

## **DISCURSO DEL PRESIDENTE EN LIBER 2008**

Molt Honorable President de la Generalitat de Catalunya

Sr. Ministro de Cultura

Excmo. Sr. Embajador de Canadá

Excma. Sra. Ministra Delegada de Cultura de Québec

Molt Honorable President del Parlament de Catalunya

Excma. Sra. Alcaldesa de L´ Hospitalet de Llobregat

Excmo. Sr. Alcalde de Barcelona

Honorable Conseller de Cultura de la Generalitat de Catalunya

Ilmo. Sr. Presidente de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona.

Sr. Vicepresidente del ICEX

- Amigas y amigos todos

Un año más y nuevamente en Barcelona, inauguramos LIBER, la gran feria internacional del libro español. Y lo hacemos en una fecha del año especialmente interesante, primeros de octubre, en que coinciden el inicio del curso escolar con el principio del último trimestre del año económico o natural.

Momento propicio para la reflexión y el análisis, tanto para hacer examen y balance del año que concluye, como para preparar las estrategias con que afrontar un nuevo año, que se presenta cargado de negros nubarrones en la economía mundial.

Se termina, pues, un año difícil y se anuncia un año más difícil todavía al sector editorial, como sector maduro, le afectan relativamente poco tanto los períodos de gran crecimiento económico como las crisis. Sin embargo, la actual crisis de alcance global ha de producir consecuencias negativas inevitables en el mundo del libro y en nuestros mercados naturales al otro lado del Atlántico.

Las últimas cifras de que disponemos sobre el mercado del libro en España, las correspondientes al año 2007, reflejan un incremento, en términos monetarios, del comercio del libro en nuestro país del 3,9%, cifra que podría ser aceptable si no estuviera unas décimas por debajo de la tasa de inflación. Lo que quiere decir que, en términos reales, el incremento ha sido negativo en un 0,3 por ciento.

Sin embargo, esas mismas cifras nos dicen que, en el mismo año en que hemos perdido un 0,3% del mercado en

términos económicos, hemos vendido veintidós millones de ejemplares más, un importante incremento del 9,9% sobre los ejemplares vendidos el año anterior.

Ello demuestra una notable contención de precios que podemos calificar de modélica.

Sin embargo, no es contradictorio con el incremento de la compra de libros por parte de los españoles. Podemos afirmar que cada vez se venden y se leen más libros, pero más económicos.

Nuestros dirigentes debieran poner más empeño en propiciar el incremento de la venta de libros. Ese sería un dato positivo para el sector editorial pero, sobretodo, para el progreso social, espiritual y también económico de nuestro pueblo.

Pero los españoles, que sí compran más libros, no gastan más en libros y su inversión media sólo da la modestísima cifra de 70,16 € por ciudadano y año, diecinueve céntimos por día.

No es necesario que hagamos comparaciones. En la mente de todos está meridianamente claro que una inversión de diecinueve céntimos al día en cultura está muy por debajo

de cualquier otro gasto de los llamados superfluos. Poco ahorro se puede conseguir limitando o eliminando este gasto o, mejor, inversión en libros

Ello quiere decir que debemos seguir trabajando con mucho más ahínco en las campañas de fomento de la lectura, en la potenciación de la lectura en la escuela y, muy especialmente, en el incremento de la dotación bibliográfica de las Bibliotecas Públicas y de las Bibliotecas Escolares.

Por los estudios de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, que tanto hemos de agradecer, sabemos que las Bibliotecas Públicas van mejorando en España, pero aún lo hacen de manera claramente insuficiente y siguen estando muy lejos de lo deseable.

En el año 2005, último dato del que disponemos, las Bibliotecas Públicas españolas sólo compraron 3,2 millones de libros, una media de 79 libros por cada mil habitantes, con una inversión en torno a los cuarenta millones de €, menos de 1 € por habitante y año.

Pero no sólo este dato es desalentador. Los hay, además de desalentadores, dolorosos. Nos referimos a las Comunidades Autónomas y a su reticencia a completar las

aportaciones de fondos para las bibliotecas públicas, especialmente la Comunidad Valenciana.

Y ¿qué decir de la Educación? Vivimos esperanzados la promulgación de la Ley Orgánica de Educación y su apuesta por la lectura en la escuela y por la incorporación activa al sistema educativo de las Bibliotecas Escolares. Pero pasa el tiempo y no vemos sus frutos.

Es más, es imposible saber a donde ha ido a parar la importante cantidad de dinero aportada por el Ministerio de Educación a las Comunidades Autónomas para la dotación de las bibliotecas Escolares.

Frente a la constante información que facilita el Ministerio de Cultura sobre las Bibliotecas Públicas, se da el más absoluto oscurantismo por parte de las Administraciones Educativas, tanto estatales como autonómicas, sobre las Bibliotecas Escolares y sobre el destino de los recursos estatales destinados a su dotación.

Y ya que hablamos de Educación, no podemos más que lamentar algunas políticas de determinadas Comunidades Autónomas, políticas obsoletas y anacrónicas, que parecen

pretender como objetivo un menor uso de los libros, no sólo de los de texto, en el sistema educativo.

Políticas más demagógicas que pedagógicas, que desconocen los estudios internacionales que establecen una clara correlación entre el uso de libros de texto y complementarios y la calidad de la educación y que demuestran que cuanto mayor es el uso de los libros, tanto mejores son los resultados escolares.

Nos referimos a los llamados programas de gratuidad mediante el préstamo de libros de texto usados a los alumnos, políticas decididas más por criterios populistas y de propaganda que por razones educativas o pedagógicas, adoptadas sin ningún estudio o informe previo que fundamente y ordene adecuadamente la medida.

Y no deja de ser doloroso constatar que las Comunidades que practican estas medidas son también las que menos invierten en educación, las que tienen peores índices de lectura y las que obtienen peores resultados educativos.

La preocupación por la educación y por la cultura tiene mucho que ver con las políticas sobre el libro y sobre las

bibliotecas, políticas que no competen sólo a los departamentos de Cultura, sino también y de manera muy relevante, a los departamentos de Educación.

Y quiero dejar claro que los editores no nos oponemos a los programas de gratuidad de los libros de texto, nos oponemos a programas poco serios. Apostamos también por la gratuidad de los recursos educativos y de los libros de texto, pero mediante un sistema pedagógicamente correcto, que contribuya a la mejora de la calidad de la educación, que sea respetuoso con la libertad de cátedra y de edición, que fomente el amor a la lectura y a los libros, que contribuya a la formación de las bibliotecas familiares, tan escasas en nuestro país. Y hay modelos así, que funcionan bien, incluso en España.

Tampoco es buena la situación en la Universidad ni en las Bibliotecas Universitarias. El limitado uso de los libros, la falta de lectura, el abuso de las fotocopias son una lacra que padecen nuestros universitarios, que tienen el dudoso honor de contarse entre los menos lectores de los países de la OCDE.

También ahí tienen nuestras autoridades un magnífico campo de reflexión y de acción positiva, la posibilidad de realizar una auténtica inversión de futuro y mejorar la formación de nuestros universitarios, los recursos humanos, como se dice ahora, del mañana, la única verdadera riqueza de un país.

En lo que al comercio exterior del libro se refiere, nuestro trabajo y nuestra acción han sido constantes en el año que termina. Nuestras editoriales están cada vez más presentes en el mercado mundial del libro. Mantenemos nuestra posición en América Latina y mejoramos en EEUU, en Europa e incluso en el Lejano Oriente. Los editores hemos estado presentes, este año, en más de veinte Ferias Internacionales del Libro.

En Europa, aunque ha caído la venta de fascículos, hemos incrementado la de libros. Y hemos de destacar el notable incremento de la venta de libros y de recursos para la enseñanza del español para extranjeros, mercado prácticamente inexistente para nosotros hace sólo cinco años.

Apoyados por las políticas gubernamentales para la difusión del español, especialmente a través del Instituto



Cervantes, nuestras editoriales están creando un nuevo mercado, para cuyo desarrollo la Federación de Gremios de Editores de España realiza actuaciones específicas.

La edición española ha tenido siempre una vocación de presencia universal que queremos mantener y que vamos a mantener. Y, justamente en épocas de crisis, como la que nos toca vivir en estos momentos, debemos esforzarnos, de manera especial, por mantener nuestra presencia y nuestra acción en el exterior.

Para ello reclamamos el apoyo de la Administración Pública, que debe elaborar y poner en marcha planes estratégicos de penetración en nuevos mercados y de consolidación de los ya existentes.

Es este un campo de acción del Gobierno, el del comercio exterior, en el que, en las crisis, no pueden limitarse los presupuestos, sino que deben incrementarse.

El año 2007 ha sido también el año de la consolidación de DILVE, un proyecto estratégico de la FGEE, que nació no sólo para incentivar las ventas de libros y prestar un mejor servicio a los profesionales del libro, sino también con un propósito dinamizador del desarrollo tecnológico y de la

aceptación de las nuevas tecnologías, por parte de las empresas y profesionales de nuestro mundo editorial y librero.

Sólo dos años después de que DILVE iniciara su andadura, son ya más de cuatrocientas setenta editoriales las que participan activamente en el proyecto, entre las que se encuentran los grandes grupos, todas las editoriales de libros de texto, editoriales con colecciones literarias de prestigio y libros de éxito y las editoriales de libros universitarios.

A día de hoy, se gestionan en DILVE 150.000 registros de libros vivos, de los cuales 130.000 están disponibles para los usuarios. La plataforma es utilizada cada día por más de 940 usuarios del sector y, durante el último año, se han extraído cincuenta millones de registros de libros en venta.

Por otra parte, las editoriales están haciendo un importante esfuerzo de depuración y enriquecimiento de sus datos, por lo que DILVE cuenta ya con cincuenta y cinco mil imágenes de cubiertas y con cincuenta mil resúmenes de libros, la mayor parte incorporados durante este mismo año,

lo que pone de manifiesto el esfuerzo que se está haciendo en pro de la modernización tecnológica del sector.

Por otra parte, la pasarela DILVE-ISBN ha permitido a los editores gestionar on line, desde febrero de este año, más de once mil solicitudes de alta en el ISBN.

Alianza y colaboración entre DILVE e ISBN que estamos seguros de que se reforzará e incrementará cuando, finalmente, se publique el Real Decreto que encomienda la gestión de ISBN al sector editorial. (Gracias Sr. Ministro).

Durante el último año, son también muchas las librerías que se han incorporado al proyecto, librerías grandes, medianas y pequeñas, como La Casa del Libro, El Corte Inglés o Santos Ochoa; y otras muchas librerías y distribuidoras no sólo de España, sino también de Estados Unidos, del Reino Unido, de Italia, de Portugal, de México, de Argentina, de Colombia y de otros países.

Y también se han incorporado como usuarios a DILVE, para la gestión de sus compras, importantes bibliotecas como la Biblioteca Nacional de España, La Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos o la Biblioteca Pública de Los Ángeles y

entidades bibliográficas internacionales como Bowker y Casalini Libri.

Con los libreros españoles y con su asociación representativa CEGAL existe un marco de colaboración estable, con proyectos como “*CEGAL en Red*”, que desde hace quince meses realiza una extracción automática de datos cada día, mediante la que se han efectuado casi millón y medio de consultas y se han obtenido más de medio millón de registros de fichas nuevas o modificadas, incluyendo resúmenes de libros e imágenes de cubierta, cuando estos contenidos estaban disponibles.

Proyectos como DILVE son posibles gracias al patrocinio de CEDRO, el Centro Español de Derechos Reprográficos, institución a la que quiero expresar nuestro agradecimiento y manifestarle nuestro más firme apoyo en su tarea de defensa y protección de la Propiedad Intelectual.

La protección de los Derechos de Propiedad Intelectual requiere ser reforzada y la Propiedad Intelectual debe ser reconocida por la sociedad.

El reconocimiento de la Propiedad Intelectual no más que el reconocimiento explícito de la acción de los creadores:

escritores, científicos, músicos, pintores y otros artistas. Reconocimiento imprescindible para hacer posible su acción creadora de saber y de cultura.

Y también el reconocimiento de que los creadores y las industrias culturales que los acompañan son agentes económicos de primer orden, que necesitan unas reglas de juego justas que hagan posible la adecuada remuneración de su trabajo.

En España aún nos queda mucho que hacer para la adecuada protección y reconocimiento de la Propiedad Intelectual. No en vano es España el país de la Unión Europea con más piratería mediante el uso de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación.

La lucha contra la piratería de la Propiedad Intelectual es obligación de todos: de las Autoridades del Estado y de las Autonómicas, de los Tribunales de Justicia, y especialmente del Ministerio de Cultura, pero no sólo.

También el Ministerio de Industria tiene una enorme responsabilidad en esta lucha y en la creación de un marco de seguridad jurídica y equidad en las reglas de juego.

Y también los Ministerios de Ciencia e Innovación y de Educación, pues a sus competencias pertenece formar en el respeto a la propiedad intelectual y a la acción de los creadores e investigadores y en sus ámbitos es donde con mayor frecuencia e impunidad se violan estos derechos.

Y, ya para terminar, una nota positiva: el número de editoriales integradas en los gremios de la Federación, no deja de crecer. Ya son más de ochocientas cincuenta las editoriales agremiadas. Esta presencia de nuevas editoriales es una muestra más del dinamismo de nuestra vida cultural y de su rico pluralismo.

(JE VOUS REMERÇIE DE VOTRE PRESENCE ET AMITIÉ)

Pero no puedo terminar sin antes expresar nuestro más sincero agradecimiento a nuestros invitados de este año en LIBER, acogidos bajo la denominación de “la cultura de Québec”, representados en este acto por la Ministra de Cultura de Québec y acompañada por el Sr. Embajador de Canadá.

Los editores canadienses y, especialmente los de Québec, son ya viejos amigos y conocidos, con los que los

editores españoles mantenemos excelentes relaciones personales y comerciales.

Su presencia en Barcelona y su excelente participación en LIBER nos llenan de satisfacción y estamos seguros de que contribuirá no sólo a un mejor conocimiento de nuestros pueblos, sino también a un mayor intercambio cultural, en unos momentos en los que, además, la literatura de Quebec vive un momento especialmente creativo, que la hace merecedora de un mayor y mejor conocimiento.

Junto al excelente programa de Québec, encontrarán ustedes también un excelente programa de actividades profesionales y culturales de LIBER, del que quiero destacar la presentación de algunos importantes estudios sobre el sector del libro en España.

Y nada más. Que tengan ustedes una buena feria. Que LIBER, el libro, nos haga a todos más cultos y más libres.

Muchas gracias.

Moltes gràcies.